
La estructuración de la identidad profesional del comunicador social en Venezuela

Jesús María Aguirre

Colección Ayakua N°8, Universidad Católica Andrés Bello.

Caracas, Venezuela. 1998.

Al desarrollar la investigación necesaria para optar por el doctorado, el autor trasciende las fronteras del requisito académico y entrega al lector el exhaustivo fresco de una pasión investigativa: el definitivo arresto por tal alcance al siempre esquivo objeto de años de estudio, de interminables faenas de búsqueda y reflexión. Así lo explica en su introducción: “Al adentrarnos en una problemática que se ubica en el cruce de la sociología de las profesiones y de la sico-sociología vocacional, sentí la falta de una teorización coherente sobre el campo, que permitiera conjugar los diversos aspectos de la estructuración profesional (...). A partir de ese momento asumí el reto de actualizar el estado del arte desde sus raíces sociológicas y desarrollar una metodología capaz de dar cuenta de los dinamismos de la construcción de la construcción de las identidades sociales y profesionales”.

El resultado se resume en más de cuatrocientas páginas que entretienen la compleja identidad del comunicador social venezolano: reportero testigo, militante comprometido, periodista escritor, el emprendedor, el tecno-esteta, el cineasta, la estrella de la pantalla, el dramaturgo, el docente o conductor de estudiantes y las figuras emergentes. El camino al objeto investigativo permite desandar su profusa y constitutiva historia, desde los periodistas en la fase preindustrial, pasando por las transformaciones sucesivas propias de la industrialización y por la conformación ocupacional en los medios, hasta llegar a la problemática y realidad de la actual

profesionalización, con los procesos de reclutamiento y formación de los comunicadores. La socialización y construcción de identidades profesionales y la dinámica de la estructuración profesional del comunicador, son dos grandes encrucijadas en el trabajo, hasta llevarnos a uno de sus puntos culminantes: la subjetivización profesional y proyecto de vida de los comunicadores, donde realidades personales, sociales y conceptualizaciones se combinan y dan forma a las figuras vocacionales del complejo quehacer del comunicador social.

Muchos años de dedicados a la docencia y a la investigación, cristalizan así en un legado con pleno destino: “he tratado de contribuir a la liberación de los comunicadores sociales de las fuerzas casuales que forman y pervierten sus intenciones, libertad colectiva y proyectos personales(...). Si para el científico social, la meta de las ciencias sociales es la liberación del hombre, para el comunicador social el principio de identidad profesional es la realización de la misma en el ámbito específico de la cultura de masas”. Y trascendidas las fronteras de un requisito formal, el Doctor en Comunicación Jesús María Aguirre, entrega al lector su aporte y compromiso investigativo con la compleja ciencia que hoy todo lo media: la Comunicación Social.